

Taller del Caribe colombiano
Políticas para reducir las desigualdades regionales en Colombia

Obstáculos al desarrollo del Magdalena
El papel del medio ambiente para el desarrollo regional

Santa Marta, 4 de mayo de 2007

Relatoría Sesión de la tarde

Durante la sesión de la tarde el tema de discusión fue el papel del medio ambiente como obstáculo o como medio para lograr el desarrollo económico. Se realizaron dos presentaciones, la primera a cargo de Elvía Mejía y la segunda por Luz Helena Díaz. La primera presentación tuvo como eje la relación entre medio ambiente y su papel para el desarrollo en la Costa Caribe. La segunda presentación: “Desarrollo Insostenible en Santa Marta”, plantea un análisis similar para el caso específico de Santa Marta.

De manera similar, y casi en paralelo, las dos ponentes presentaron un diagnóstico inicial y finalizaron sus intervenciones con una serie de propuestas sobre el tema. Dentro del diagnóstico para la región Caribe, se señalaron algunos problemas comunes en todos los departamentos: la no existencia de la cultura de lo público, la catástrofe humanitaria que ha significado el desplazamiento forzado, además de problemas en la administración de los recursos naturales como su subutilización, sobreutilización y el agotamiento de estos.

Si bien en la segunda presentación se tomó el caso específico de Santa Marta, la mayoría de los asistentes concordaron que tristemente este era la radiografía de cualquier ciudad de la Costa. En la presentación se partió de un concepto de desarrollo sostenible que va mucho más allá de la simple conservación.

De manera sistemática se hizo un recuento de los componentes de este concepto de desarrollo sostenible y de la ausencia de esos factores para el caso de Santa Marta. Según los criterios de sostenibilidad presentados hay cuatro aspectos para alcanzar la sostenibilidad: ambiental, social, económica y territorial y urbanístico. Para Santa Marta se muestra que en lo ambiental existen serios conflictos de suelos, contaminación de ríos, acuíferos, del mar y un mal manejo de las basuras. En lo social, se señaló un débil capital social samario, reflejado en una pobre cultura ciudadana, ingobernabilidad, falta de una adecuada planeación y malos manejos de los recursos públicos. Por el lado de la sostenibilidad territorial y urbanística, la situación no es menos esperanzadora. El deterioro continuo del centro histórico de la ciudad se señaló como el principal problema. En lo económico la situación es también es grave: un bajo capital humano para aprovechar los recursos disponibles, falta de consolidación de actividades productivas formales, tercerización de la estructura productiva de la ciudad debido al aumento de la economía informal y, por último, altos niveles de desempleo y pobreza.

A partir de los diagnósticos, las ponentes lanzaron una serie de propuestas, las cuales apuntaron a la necesidad de un fortalecimiento institucional, una concepción regional en la administración de los recursos (en especial el agua), en el sostenimiento de un sistema de información ambiental y en un concepción de planeación de largo plazo y por consenso.

De manera especial, hay que mencionar que en las dos presentaciones se presentó el caso de la Sierra Nevada de Santa Marta como un triste ejemplo de la situación de los recursos naturales de la región. A pesar de ser una fuente importante de producción de agua, en su área de influencia todavía existen municipios que presentan problemas de coberturas de acueducto y alcantarillado.

Terminadas las presentaciones se dio paso a tres intervenciones adicionales a cargo de Luz Elvira Angarita, Lorena Aja y Javier Moscarella. Las tres intervenciones tuvieron como común denominador la relación entre desarrollo y medio ambiente. La primera ponente cuestiono si esta relación es efectivamente posible, y de lo difícil que es reconciliar estos dos conceptos bajo el actual modelo económico. La ponencia terminó con una reflexión sobre a que tanto estaríamos dispuestos a renunciar para reconciliar estos conceptos. En la segunda intervención, la antropóloga Aja invitó a revisar la concepción economicista en el uso de los recursos naturales, en especial, el del agua. Según ella, la misma concepción de recursos debería ser revaluada. El agua, por ejemplo, debería considerarse como un ser vivo y no como un simple recurso. El último ponente expresó la relación entre medio ambiente y desarrollo como una preocupación para el departamento. En este sentido, propone una revisión del papel del hombre con su entorno bajo un nuevo concepto que el denomina como de *educación profunda*.

En general, las presentaciones y las intervenciones del público apuntaron hacia como lograr un adecuado aprovechamiento de los recursos manteniendo el objetivo de crecimiento/desarrollo económico. A pesar de la disponibilidad de recursos importantes en el Magdalena y la región, el mal manejo y la mala administración parecen ser el común denominador en la mayoría de los casos.